

La prensa como instrumento de militancia política y social

El Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL obtiene, identifica y colecciona para su preservación, estudio, valorización y difusión, la producción hemerográfica como parte sustancial de la riqueza cultural de nuestra institución y de la entidad. Su Hemeroteca está constituida por varias colecciones de publicaciones periódicas o seriadas impresas tanto a nivel local como regional, ordenadas alfabética y cronológicamente.

En cuanto a la temporalidad, abarca básicamente siglo XX y lo que va del XXI, por lo que se trata de un acervo contemporáneo. Por la procedencia, la Hemeroteca está dividida en tres secciones: la primera es la del ámbito universitario, es decir, las publicaciones emanadas de las diferentes facultades, preparatorias y dependencias de la UANL; la segunda es la comercial o independiente, donde se encuentran títulos de carácter político, cultural, literario, informativo o noticioso, deportivo y corporativo.

La tercera, podría intitularse “militante” y se le agregaría “popular” que, en otras instituciones, denominan “prensa clandestina”, “prensa rebelde” o “prensa subversiva”, que es a la que nos vamos a referir.

Esta valiosa colección hemerográfica se ha formado mediante la gestión de las colecciones que forman el fondo documental Movimientos Sociales del Centro de Documentación y Archivo Histórico.

Suele ubicarse a la experiencia del periodismo militante como un fenómeno netamente político al ser herramienta de ideas, acción y participación. Pero este ejercicio supera lo partidario, en este caso, el del Partido Comunista y de organizaciones de izquierda de índole política, estudiantil, sindical y obrera que giraban en torno a él o se relacionaban con él.

Independiente del color político o ideológico, la prensa militante está asociada más como un actor cívico que como miembro orgánico de un partido, está asociado a un compromiso con lo social, con problemas que necesitaban atención pública como

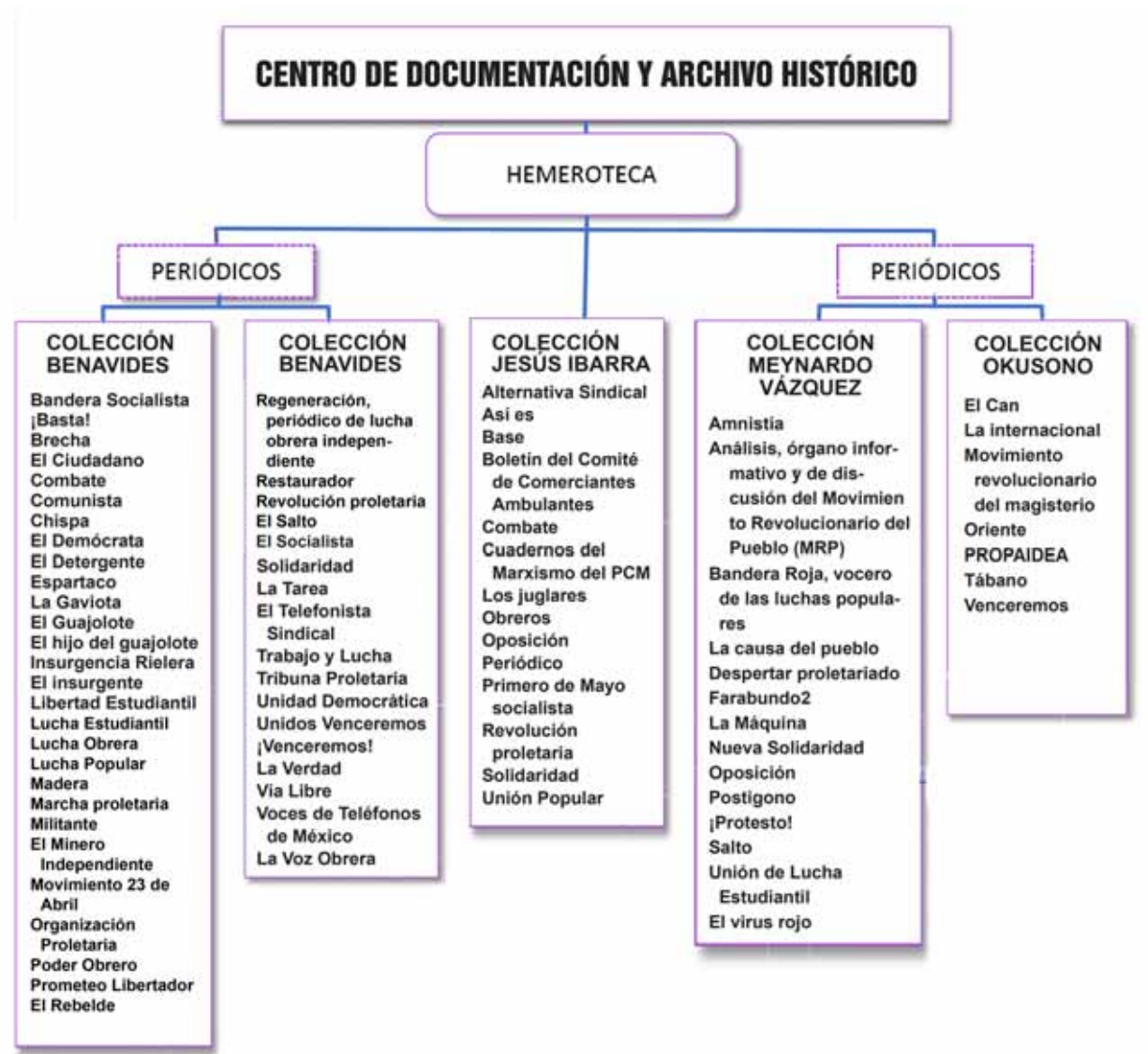


la defensa de los derechos civiles, laborales, culturales, políticos y económicos, o las injusticias y las desigualdades.

Entre las publicaciones existen algunas de factura profesional, con calidad en su manejo editorial e impresión, es decir, realizadas con los estándares de producción de materiales impresos porque contaban con un respaldo financiero de la organización. Otras, y son los que se destacan, salieron de prensas caseras con la impronta de la fugacidad o urgencia de las circunstancias o de la lucha.

Entre estas publicaciones hay periódicos, revistas, boletines, hojas volantes –siempre que cuentan con un orden cronológico bajo un título común y número definido–.

Es de resaltar que en muchas ocasiones, las publicaciones fueron producidas por métodos

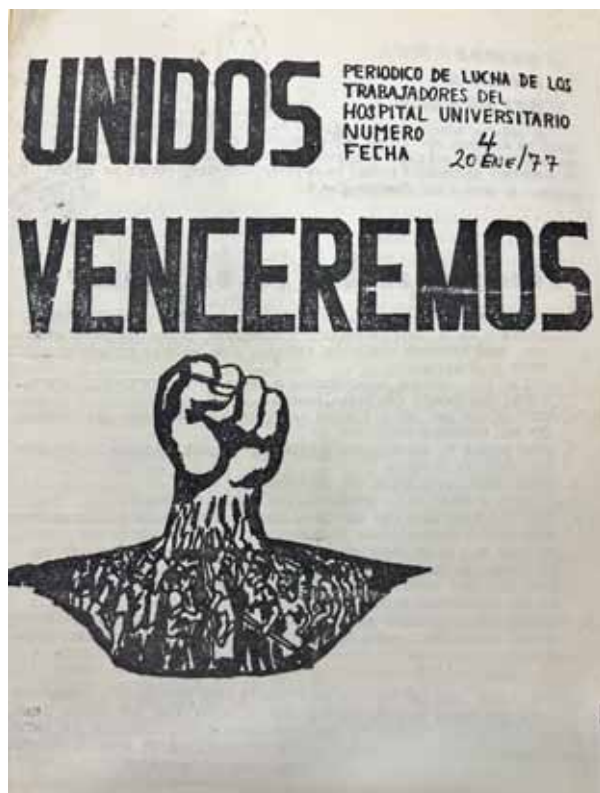


artesanales, en papel bond u otro de baja calidad como el papel revolución, con instrumentos tipográficos básicos como haber sido escritas a máquina, mimeografiadas o escritas e ilustradas a mano y luego fotocopiadas.

La mayoría de estas publicaciones se elaboraban en formatos pequeños, básicamente en oficio o medio oficio, carta o media carta, para facilitar su reparto de mano en mano, esconder el impreso y obtener y economizar papel. Por esa razón siempre fueron medios tangenciales y alternativos de comunicación, o bien, definidos como marginales.

La contribución de estas publicaciones fue que les

• dio la capacidad interlocutora con la comunidad para
• expresar de manera libre e independiente sus
• posiciones, ampliaron el espectro de la opinión que
• estaba circunscrito a los medios tradicionales, dieron
• a conocer acontecimientos que en ocasiones eran
• omitidos o manejados con sesgo en los medios,
• contribuyeron a generar debate, enriquecieron las
• reflexiones y dieron voz a los segmentos populares.
• Algunos de ellos con un estilo contestatario
• furibundo, propio del discurso de la izquierda radical.
• Tradicionalmente cuestionaron y desafiaron el
• sistema de opresión en el orden político, económico
• o social, e intentaron con su empeño transformar a



la sociedad mexicana. Estas publicaciones resultan importantes para la historiografía, en la medida en que matizan, complementan y contraponen la visión hegemónica. Pero así como sirven como una fuente para el estudio de las actividades de estos grupos, también pueden ser objeto de estudio en sí mismos.

Texto presentado en el conversatorio “El patrimonio documental de Nuevo León” con la participación de Manuel Hernández, coordinador del Archivo Histórico del municipio de Cadereyta; Erika Escalona, coordinadora del Archivo Histórico de la Preparatoria Técnica Pablo Livas; Leonardo Marrufo Lara, encargado del Acervo Histórico del Poder Judicial del Estado de Nuevo León y Edmundo Derbez García, coordinador del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL, como parte del Segundo Coloquio “Patrimonio hemerográfico en el Noreste de México. La riqueza documental de Nuevo León”, organizado por la Capilla Alfonsina Biblioteca Universitaria el 7 de mayo de 2024, dentro del marco del Festival Alfonsino.

- 7 de mayo
- ***Nuevo León, 200 años de historia***
- En el marco de la conmemoración de los 200 años de Nuevo León como entidad federativa, el gobierno del estado publicó el libro *Nuevo León, 200 años de historia*, enriquecido en su parte iconográfica con imágenes provenientes de los acervos de los distintos fondos históricos de las bibliotecas de la Dirección General de Bibliotecas (DGB) como la Colección Digital, la Hemeroteca Digital, Santiago Roel, Pérez Maldonado, Ricardo Covarrubias, Antigua Biblioteca Pública, Nuevo León, entre otros, así como de la Fototeca del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL.



- 22 de mayo
- **Videomapping Voto por la Universidad del Norte**
- Se realizó un videomapping, alusivo al *Voto por la Universidad del Norte*, de Alfonso Reyes (con viñetas del libro coeditado por la UANL y el Fondo Editorial de Nuevo León), en el que se hace referencia a la historia, los personajes y los edificios más representativos de nuestra Máxima Casa de Estudios con diseño y animación del colectivo “La lucha libre”, integrado por Lourdes Nava y Miguel Herrera, artistas egresados de la Facultad de Artes Visuales de la UANL. Esta actividad fue producto de la colaboración entre la Orquesta Sinfónica, el Centro de Investigación, Innovación y Desarrollo de las Artes, la Dirección Editorial Universitaria y el Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL. Estaba proyectado presentar el concierto de la OSUANL y la proyección del videomapping en la fachada del edificio del Colegio Civil, pero una tormenta con fuertes vientos ocasionó su cancelación como medida de seguridad.